

c.

Capítulo 2

Cuánta riqueza ha creado la economía mexicana en los años recientes

En este capítulo vamos a analizar: cuánta riqueza ha creado la economía mexicana durante el periodo de estabilización y reformas estructurales que inició en 1983, y en particular durante la administración del presidente V. Fox. También evaluamos el desempeño del modelo económico actual, o neoliberal, con el modelo de crecimiento de largo plazo seguido por la economía mexicana desde 1930 a 1970, conocido como el modelo de industrialización por sustitución de importaciones.

Iniciemos dando una breve definición conceptual de lo que es el producto interno bruto y la riqueza nacional para destacar la importancia de analizar el desempeño económico utilizando este concepto y el de producto interno bruto por habitante.

1. La riqueza y el PIB

Existe una diferencia importante entre lo que es la riqueza y el PIB. La riqueza de una nación, se puede subdividir en la riqueza de los recursos naturales de un país, y en la riqueza económica de una nación como aquel conjunto de recursos productivos (tierra, trabajo, capital, organización y conocimiento) que son utilizados para la producción en una nación.

Consideramos a la riqueza en términos amplios como todos aquellos recursos naturales, humanos, físicos, tangibles o no tangibles (como el conocimiento y la cultura), naturales, etc, con los que cuenta una economía y que son o pueden ser utilizados para crear un valor económico y por tanto, son susceptibles de ser cuantificable en términos monetarios.

La riqueza de una nación es todo aquello que es o puede ser utilizado para crear un valor monetario, y que puede ser o no, producto del trabajo y de la producción en el pasado.

Esa riqueza proviene de dos fuentes: una es la madre naturaleza y está compuestas por la tierra, los mares, ríos, selvas, yacimientos naturales, que se encuentran en el territorio de una nación. México en este sentido es inmensamente rico.

La otra fuente que en términos económicos conocemos es: el trabajo del hombre 'el padre' de la riqueza nacional. El trabajo al ponerse en funcionamiento, junto con un conjunto de medios de producción, maquinaria, equipo, conocimientos, y la misma naturaleza da lugar a la creación del valor (PIB) el cual toma la forma nuevos flujos de bienes y servicios que hacen que los recursos productivos y en general el valor acumulado previamente se incremente.

*El PIB es el nuevo valor creado
por una economía en un
periodo determinado (un año)*

Sin embargo, al considera el crecimiento de la población, el producir y crear más valor no es suficiente para pensar que aumenta la riqueza económica de una nación y de todos sus habitantes.

Una condición necesaria para que aumente la riqueza es que el nuevo valor creado por una nación sea superior al crecimiento de su población, esto nos permite tomar en cuenta las necesidades de todos sus habitantes, considerando las nuevas generaciones.

Si el PIB crece, por ejemplo en 2% y la población también lo hace en 2%, aunque el valor del PIB haya crecido la parte correspondiente a cada individuo es la misma que antes, por tanto decimos que la riqueza nacional per-capita o por habitante no aumento.

Es por esto que, para los economistas más importante que la riqueza misma, es la tasa en que aumenta la generación de valor. Lo cual nos muestra si existe o no un verdadero proceso de creación de riqueza.

En otras palabras, para una economía lo más importante no es cuanta riqueza posea sino la tasa a la cual está creando nueva riqueza. Por tanto, decimos que:

La riqueza y bienestar de un país, en promedio, aumenta sí

la tasa de crecimiento del PIB es mayor a la tasa de crecimiento de su población.

Esto nos conduce a analizar si el crecimiento del PIB es superior al crecimiento de la población. A este concepto (PIB/población) se conoce como PIB por habitante o PIB per cápita, el cual estudiamos con más detalle más adelante.

De lo anterior podemos considerar dos situaciones extremas:

a. Un país puede ser muy rico en términos económicos o naturales pero si no pone en funcionamiento los procesos de creación de valor, su producto no crecerá lo suficiente para satisfacer las necesidades de su población, la cual está creciendo. Y ésta en promedio se hará más pobre.

b. Pero un país con escasos recursos económicos y naturales, si logra que sus procesos de creación de valor, sus procesos productivos generen riqueza y su producto crezca y aumente más que el aumento de su población, cada día será más rico y contará en general con mayores condiciones de vida para su población.

c. El análisis de la dinámica de crecimiento del PIB y de la población es fundamental para aproximarnos al nivel de creación de riqueza y de bienestar social. Por lo que, si deseamos saber cuanta riqueza se ha creado en la economía mexicana debemos analizar los datos asociados a estos conceptos.

Recapitulando, el PIB es el valor de la producción final generada en un país durante un año, en cambio el PIB per cápita que es el valor promedio del PIB por habitante, se calcula de una forma muy simple por una división de la siguiente forma:

$$\text{Producto por habitante (PIB per cápita)} = \text{PIB real} / \text{Población}$$

El PIB per cápita no solo se utiliza para analizar la marcha de la economía sino, también, como una medida general y aproximativa de evaluar los niveles de bienestar de la población de una economía.

Si el PIB per cápita aumenta de forma significativa, podemos decir que el nivel de bienestar de la población ha mejorado, pero si no es así, entonces implica que la población está igual o peor que antes. Por tanto en el análisis subsiguiente el lector debe tener presente la importante diferencia entre PIB y PIB por habitante.

Es conveniente decir, aunque parezca obvio, que la expectativa de la mayoría de los habitantes es que cada año se logren mejores condiciones de vida, lo cual debe reflejarse en tasas positivas y sustanciales en el PIB por habitante. Si las tasas son cercanas o cero o negativas, esto dará lugar no solo sentimientos de frustración y desilusión por lo que ocurre, sino a conflictos sociales y a pugnas redistributivas del ingreso entre todos los agentes económicos.

En economía, los análisis más exhaustivos sobre el bienestar de la población han dado lugar a la construcción de índices de bienestar y de pobreza, lo que analizaremos más adelante. Por el momento, digamos que el PIB por habitante es un indicador que nos aproxima a observar en general, qué ha ocurrido en nuestros países en términos económicos y de bienestar.

Evolución de la creación de valor en México: El PIB y el PIB per cápita

El desempeño del PIB y del PIB per-cápita de la economía nacional desde el periodo posrevolucionario se muestra en las gráficas 2.1 y 2.2 respectivamente.

La evolución de largo plazo del PIB de la economía nacional nos permite ver claramente como el crecimiento económico y la creación de la riqueza en nuestro país puede dividirse en dos grandes periodos:

- a. El primero que va hasta 1982, muestra un crecimiento sostenido desde el periodo posrevolucionario hasta la crisis de la deuda en 1982. Este periodo de crecimiento sostenido y con estabilidad esta formado por dos etapas, la primera que va de 1930 a 1970 (73) se le conoce como el modelo de industrialización por sustitución de importaciones ISI o modelo de industrialización fácil. Para algunos economistas que buscan destacar su carácter particular le califican como el modelo mexicano de la posrevolución.

Se considera de industrialización sencilla debido a que las empresas nacionales se desarrollaron produciendo bienes de consumo durables, que

antes se importaban, tales como planchar, estufas, refrigeradores, radios, televisiones y otros productos de línea blanca, así como el armado de automóviles. Si nuestro país hubiera seguido la trayectoria de los países desarrollados debería de haber pasado después de esta primer etapa a la producción de maquinaria y equipo, así como a la fabricación de insumos industriales y componentes que requieren un mayor desarrollo tecnológico y que en la actualidad continúan siendo importados.

El que nuestro país no haya transitado a esta segunda etapa más sofisticada de industrialización le ha ganado el nombre de “industrialización trunca”.

La segunda fase del primer periodo de crecimiento, abarcó la década de los ochenta e incluye la política populista de Luis Echeverría y el boom petrolero.

b. El segundo periodo, inicia con la crisis de la deuda y la devaluación de 1982, y continúa hasta la fecha. Corresponde al modelo de estabilización diseñado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y por las políticas de reformas estructurales delineadas por el Consenso de Washington.

Este periodo se caracteriza por años de crisis, recuperación y nuevas crisis que marca un periodo de estancamiento y crecimiento irregular e inestable. Al modelo aplicado durante estos años se le conoce como el modelo neoliberal, pues es en lo fundamental una reedición del modelo liberal aplicado en México y en toda América Latina hace 150 años.

El modelo liberal de 1870 se le calificó de modelo liberal o de crecimiento hacia afuera pues el motor de su crecimiento descansaba en las exportaciones y por tanto en el comercio mundial. El principio económico que le regía consistía en una política liberal o de liberalización del comercio y de los mercados. El modelo de política económica que se ha venido aplicando en los últimos lustros ha reeditado las características de aquel modelo que en las circunstancias actuales afirma que el crecimiento provendrá de una mayor apertura y liberalización al comercio mundial. Se supone que conforme más integrada esté una economía con la economía mundial y más libre el flujo comercial, mayor será su crecimiento.

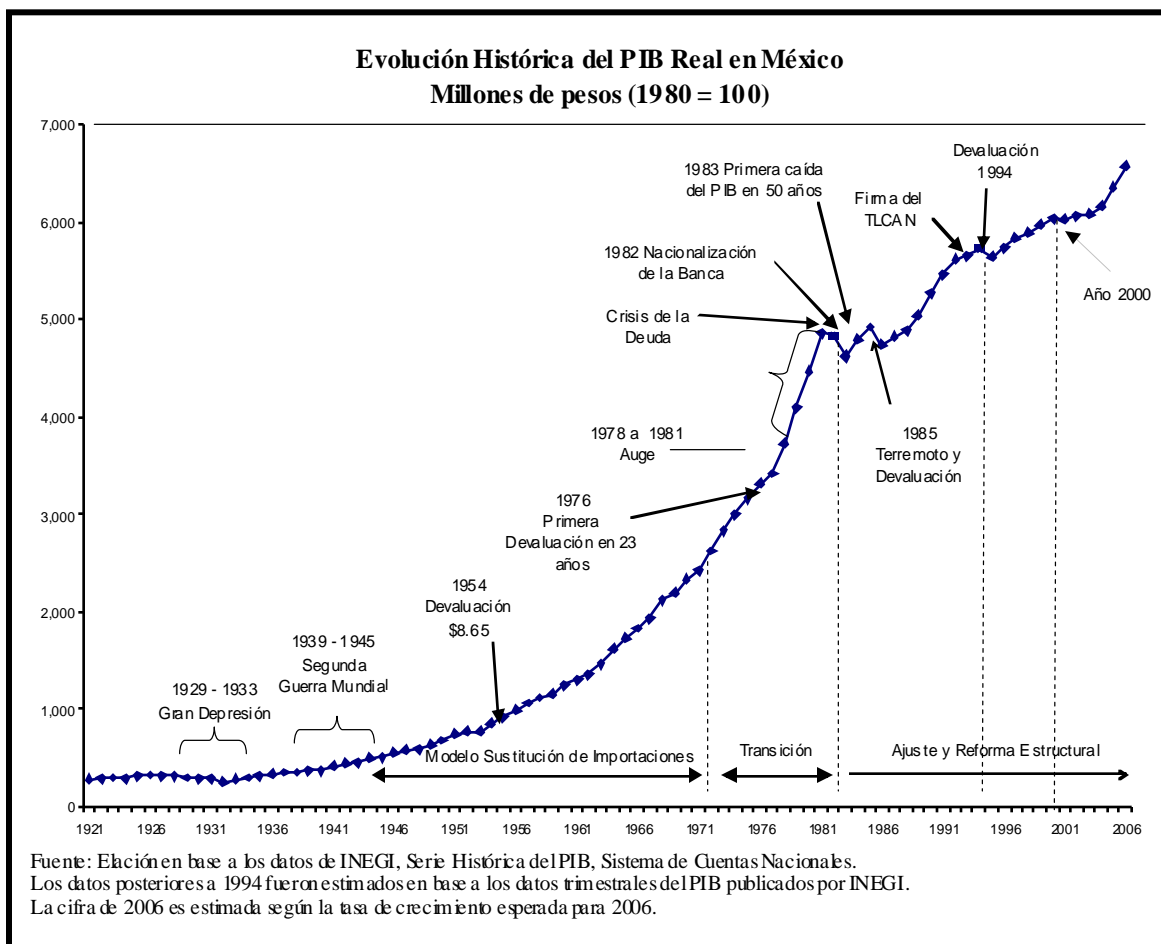
De esta forma, se concluye que el comercio mundial se convierte en el verdadero motor del crecimiento económico local y una economía mientras más abierta esté más crecerá y mayor será el bienestar para sus habitantes.

Si lo anterior es correcto, será muy fácil comprobar en un análisis histórico que la riqueza cuantificada como PIB y PIB por habitante ha sido más alto en el periodo reciente que corresponde al modelo de apertura que el que correspondió al modelo de industrialización sencilla. A continuación hacemos este análisis.

Análisis histórico del PIB en México

En la gráfica siguiente presentamos la evolución de largo plazo del PIB de nuestra economía. Esta y la siguiente gráfica nos permite aproximarnos a una evaluación de los resultados de los modelos que hemos mencionado en términos del crecimiento del PIB y del PIB por habitante.

Gráfica 2.1

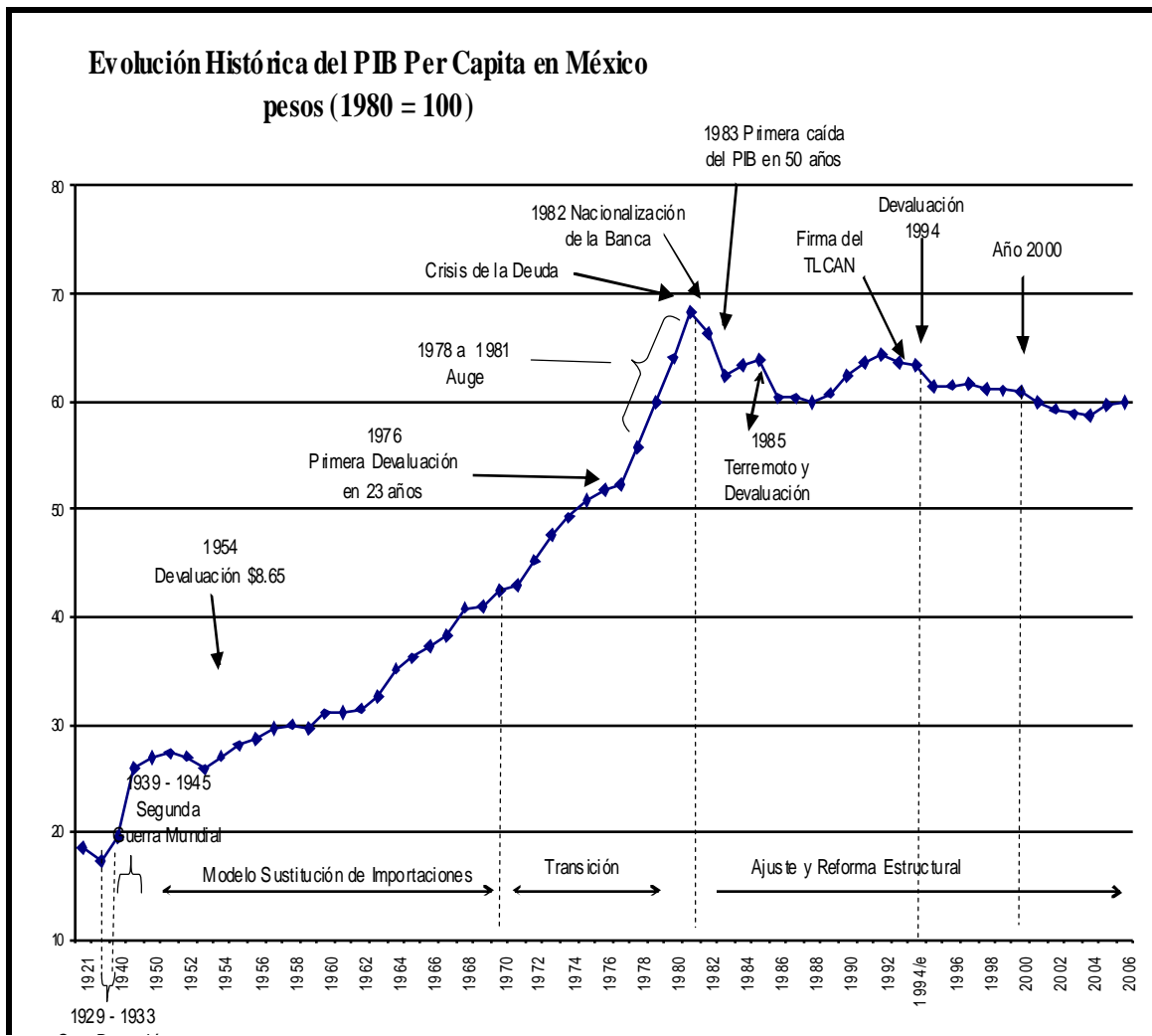


La gráfica anterior, nos muestra la evolución histórica del PIB en términos reales, como puede apreciar el lector, se ve una tendencia creciente en el largo plazo, esta es una característica de toda economía, pues solo en años verdaderamente de crisis el valor de la producción de un año puede retroceder con respecto al año anterior, así ocurrió con la economía mexicana en 1983 como resultado de la crisis de la deuda de 1982 y en 1986 con la crisis del petróleo.

Si bien el valor de la producción, como se muestra en esta gráfica ha evolucionado de forma positiva a lo largo de la historia moderna de nuestro país, no nos permite apreciar con claridad la dinámica de generación de nueva riqueza en la economía. Como podemos recordar del apartado anterior, la magnitud económica apropiada es el *PIB per cápita*.

La evolución histórica del PIB por habitante, se presenta en la gráfica 2.2, la cual nos revela una situación verdaderamente crítica, y que debería de llamar a reflexionar a todos los mexicanos: la economía nacional se encuentra en un verdadero estancamiento (y en algunos años retroceso) económico.

Gráfica 2.2



Luego de un crecimiento sostenido del valor de la producción por habitante desde el periodo posrevolucionario y hasta 1981, en 1982 la crisis de la deuda, da paso al modelo de estabilización y luego a modelo neoliberal que tiene como consecuencia un deterioro crónico en el valor de la producción per cápita. El valor de la producción por habitante después de más de 20 años de política liberal no ha logrado alcanzar el nivel de vida que se había alcanzado en 1980 y 1981.

Estos resultados dieron lugar a calificar la década de los ochenta como “la década pérdida”. Pero si consideramos con más detalle el gráfico anterior, hoy deberíamos de hablar de “los cinco lustros perdidos” en términos de crecimiento, creación de riqueza y bienestar social.

La recuperación económica que se observa en la administración de C. Salinas de Gortari, se queda en frustración y buenos deseos en la administración de E. Zedillo y en la actual. El sexenio del “cambio” llega para constatar la continuidad en el estancamiento a que tiene sujeta a la economía el modelo neoliberal vigente. Después de 24 años de aplicación de este modelo la economía nacional no ha podido recuperar el nivel de creación de riqueza que históricamente observamos hasta 1981.

Si bien en la dos graficas anteriores se puede ver claramente que la evolución de la economía se puede dividir en dos periodos, y muchos autores así lo hacen, existe un proceso de transición entre un modelo y otro que corresponde a la década de los setenta, y sin el cual no podemos entender el surgimiento y dominio del modelo neoliberal que domina el segundo periodo. Por tanto, desde una perspectiva de la evolución de los procesos económicos debemos considerar tres etapas en el desarrollo moderno de la economía nacional. Con esta división en mente, elaboramos el siguiente cuadro que nos brinda información reveladora y dramática.

Cuadro 2.1

Evolución histórica del PIB y PIB per-cápita en México

Periodo	Tasa de Crecimiento Media Anual del PIB Real	Tasa de Crecimiento Media Anual de la Población	Tasa de Crecimiento Media Anual del PIB per capita
1930-1939	2.6%	N.D.	N.D.
1940-1970	6.0%	4.0%	2.4%
1971-1981	6.9%	2.4%	4.4%
1982-2006	1.2%	1.8%	-0.5%

Fuente: Elaborado en base a los datos de la Serie Histórica del Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI.

Consideramos tres etapas: la primera que corresponde al inicio y auge del modelo de industrialización fácil y que va de 1930 a 1970; la segunda que corresponde a los años setentas, y la tercera que consiste en la política de estabilización y reformas estructurales, que abarca de 1982 hasta la fecha. Analicemos brevemente estas etapas.

- *Primera etapa:* El modelo de industrialización por sustitución de importaciones que va del periodo posrevolucionario hasta finales de los sesenta y que marcamos en 1970. El arranque de este modelo lo podemos ubicar entre 1930-1939, el PIB de la economía creció en 2.6% promedio.

El auge de este proceso va de 1940 a 1970 y muestra un crecimiento promedio considerablemente mayor de 6% anual. Es necesario subrayar que estamos hablando que durante 30 años en promedio crecimos a 6%.

Si tomamos el PIB por habitante el crecimiento es muy significativo: 2.4% promedio anual. Esto significa que la riqueza de cada familia aumento de forma consecutiva **durante 30 años a una tasa anual de 2.4%**. Es decir en el transcurso de esas tres décadas, la riqueza de cada familia casi se habría duplicado.

Este modelo de crecimiento se propuso una estrategia muy clara: el desarrollo industrial. Este fue liderado por la producción interna de bienes manufacturados de consumo final que antes se importaban, por eso se le dio el nombre de sustitución sencilla de importaciones. El resultado fue que el bienestar de la sociedad mexicana creció sustancialmente (2.4% promedio anual durante 30 años).

- *Segunda etapa:* Crecimiento con industrialización trunca, o modelo “desarrollista” de L. Echeverría y el boom petrolero, (1970 a 1982). En estos años la estrategia del modelo de industrialización sencilla llegó a su fin y el impulso del crecimiento se perdió por que no se continuó con la segunda etapa de industrialización que consistía en la producción interna de bienes intermedios y de capital (lo que debería haber sido el motor del crecimiento), y en cambio el motor del crecimiento se sustituyó por una política de gasto público, cuyo financiamiento fue la deuda externa.

Posteriormente, a finales de los setenta, el impulso al crecimiento provino del auge petrolero y el gasto público financiado por la deuda externa y respaldado por las reservas internacionales del petróleo. Muchos sectores de la industria crecieron sustancialmente, aún cuando esto suponía un crecimiento petrolizado y dependiente del financiamiento externo.

Si bien este modelo puede ser muy criticable el resultado en crecimiento económico durante esa década fue el más alto de la historia de la economía nacional, el PIB creció casi 7% en promedio cada año, y el PIB por habitante en 4.4%. Imagine que la riqueza que poseía durante 10 años consecutivos aumentó en 4.4% cada año. Al final de esa década su riqueza habría aumentado en más del 50%.

- *Tercera etapa:* El modelo neoliberal, de ajuste económico y reformas estructurales. La política económica de este modelo se caracterizó porque no se propuso, ni cuenta con una estrategia de desarrollo nacional. Su objetivo ha sido estabilizar la economía a través de políticas fiscales y monetaristas altamente restrictivas, para garantizar el equilibrio en las finanzas públicas y niveles bajos de inflación.

El crecimiento económico, se propuso que, debería alcanzarse al reducir el tamaño del Estado y a liberalizar los mercados, de tal forma

que a partir de crear las condiciones “estructurales de libre mercado” el crecimiento tuviera lugar.

El resultado de la política aplicada en estos últimos cinco lustros ha sido muy pobre: El PIB creció en sólo 1.2% en promedio anual de 1982 a 2006. Y en términos del bienestar, este sufrió un estancamiento crónico e incluso en algunos años un retroceso. El PIB por habitante reporta una tasa media de crecimiento de -0.5%. Esto significa en términos llanos que la economía ha experimentado dos décadas y media de retroceso en bienestar social. Puede imaginar que durante 25 años consecutivos, cada año pierde 0.5% de su riqueza. Después de este experimento, su riqueza no solo no habría crecido, sino que se habría deteriorado en más del 10%.

Esta periodización es importante pues busca subrayar una de las tesis más relevantes que sostenemos en este libro:

El crecimiento sostenido y el bienestar de un país es solo posible si se cuenta con un modelo de crecimiento y de desarrollo de largo plazo. Estabilizar, y bajar la inflación no es suficiente para crecer y crear bienestar social.

Si un modelo de crecimiento no existe, la expansión de la riqueza se vuelve de corto plazo, tarde o temprano se torna endeble, y terminará agudizando las condiciones de dependencia tecnológica y financiera del país. Y lo que es peor, los ciclos cortos de estancamiento, pobre crecimiento y retroceso económico y social se vuelven crónicos. Esto es claro si observamos el desempeño de la economía utilizando una subdivisión en sexenios correspondientes a la última etapa analizada. La información se presenta en el cuadro siguiente:

Cuadro 2.2
Evolución del PIB y PIB por habitante 1983-2006

Periodo	Tasa de Crecimiento Media Anual del PIB Real	Tasa de Crecimiento Media Anual de la Población	Tasa de Crecimiento Media Anual del PIB per capita
1983-1988 (Miguel de la Madrid Hurtado)	0.2%	1.9%	-1.66%
1989-1994 (Carlos Salinas de Gortari)	3.2%	1.7%	1.47%
1995-2000 (Ernesto Zedillo Ponce de León)	3.5%	1.6%	1.92%
2001-2006 (Vicente Fox Quezada)	2.1%	1.4%	0.68%

Fuente: Elaborado en base a los datos de la Serie Histórica del Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI.

El sexenio de M. De la Madrid es el que inicia las políticas conservadoras, y con objeto de estabilizar los precios aplica una política fiscal y monetaria ampliamente restrictiva, así como una liberalización de los precios que al acompañarse de crecimiento en los precios de los bienes y servicios que el gobierno ofrecía dio lugar a un proceso de estancamiento e hiperinflación que redujo el nivel de vida de todos los mexicanos. El PIB en promedio fue casi nulo (0.2%) y el PIB por habitante retrocedió al reportar -1.66% promedio anual.

La política económica aplicada en la administración de C. Salinas de Gortari agregó al menos dos estrategias de tipo no tradicional para controlar la inflación y que dieron resultado: La apertura comercial que culminó con el Tratado de Libre Comercio (TLC) y sobre todo una política de concertación social para regular la inflación a través de acuerdos con los agentes económicos. De esta manera, el incremento de los precios se redujo y se ponían las bases para una estabilización de los mismos. Sin embargo, el no crear un modelo de crecimiento endógeno a la economía nacional, haría que el crecimiento experimentado en ese sexenio mostrara, rápidamente sus debilidades y limitaciones estructurales. Gracias a esta política poco ortodoxa y por las expectativas del TLC la economía creció en 3.2% en el PIB anual promedio, y el PIB per-capita en 1.47% lo que significó el crecimiento más alto de la época actual. Con todo, este crecimiento quedó muy por debajo de los resultados reportados por el modelo de sustitución de importaciones y del boom petrolero.

E. Zedillo heredó las consecuencias de la no sustentable política económica de Salinas de Gortari, las presiones acumuladas y reprimidas a lo largo de la administración salinista explotaron inmediatamente al inicio de la nueva administración en lo que se llamó el “error de diciembre” de 1994 en la forma de fuga de capitales y una gran devaluación del peso. La consecuencia fue nuevamente una espiral inflacionaria que se buscó controlar profundizando la política fiscal y monetaria restrictiva que resultaron si bien en una reducción de la inflación al costo de un pobre desempeño del PIB. Este creció en el sexenio en solo el 3.5% promedio anual, en tanto que el PIB por habitante reportó una tasa de 1.92%, promedio anual.

Durante la gestión de V. Fox, no se cambió la política económica seguida en las administraciones anteriores, y se continuó con una política fiscal y monetaria conservadora, buscando el equilibrio en las finanzas públicas y el control en la inflación, lo que dio como resultado que los precios se estabilizaran pero acompañados con un fuerte estancamiento en la producción. Se hicieron cada vez más notables los problemas de dependencia del crecimiento ante los ciclos de la economía de Estados Unidos y las variaciones en los precios internacionales del petróleo. El crecimiento de estos factores, permitió relajar el gasto público y con ello aumentar el crecimiento del PIB y el PIB per-cápita en 2005 y 2006. Aún cuando aquellos efectos internacionales impulsaron el crecimiento interno, el desempeño de la economía en la actual administración ha dado pobres resultados.

En efecto, durante la administración de V. Fox la economía reportó los más pobres resultados de los últimos sexenios después del periodo de crisis: el PIB creció en promedio solo a 2.1% (en el sexenio de C. Salinas fue de 3.2%, y con E. Zedillo fue de 3.5%), lo mismo ocurrió con el PIB por habitante, el cual creció en sólo 0.68%, en tanto con C. Salinas lo hizo en 1.47% y con E. Zedillo fue de 1.92%.

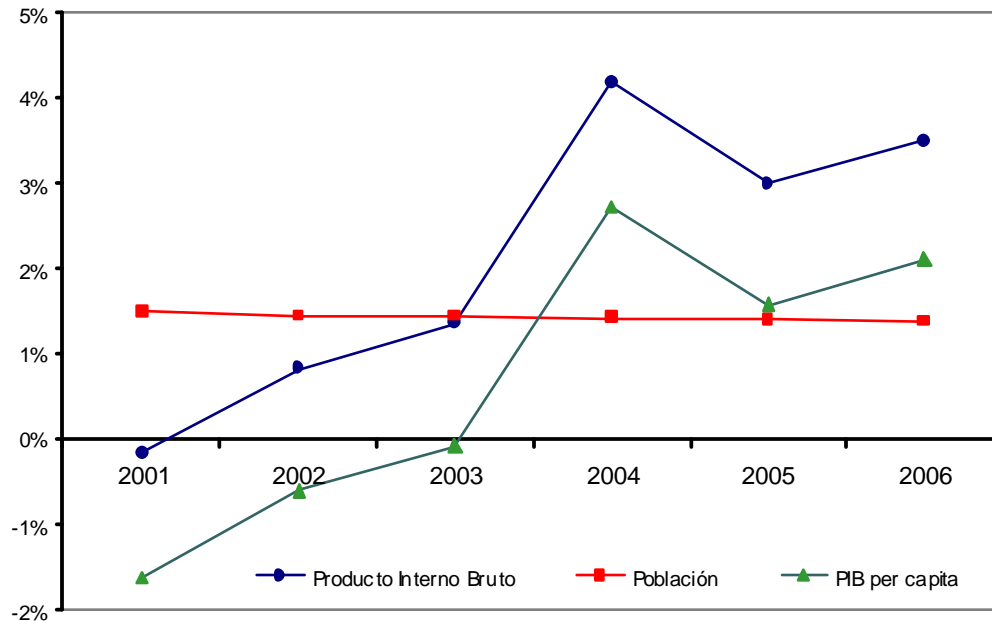
Ahora pasemos a hacer una evaluación de la evolución de la administración de V. Fox, año con año, la información se presenta en el siguiente cuadro.

Cuadro 2.3 PIB y el PIB por habitante en la administración de V. Fox.

Periodo	Tasa de Crecimiento Media Anual del PIB Real	Tasa de Crecimiento Media Anual de la Población	Tasa de Crecimiento Media Anual del PIB per capita
2001	-0,16%	1,48%	-1,62%
2002	0,83%	1,45%	-0,62%
2003	1,35%	1,44%	-0,09%
2004	4,18%	1,42%	2,72%
2005	3,00%	1,39%	1,59%
2006	3,50%	1,37%	2,10%
Promedio			0,68%

Fuente: Elaborado en base a los datos de la Serie Histórica del Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI.

Tasas de Crecimiento del PIB, Población y PIB per cápita durante la administración de V. Fox



Fuente: Elaborado en base a los datos de la Serie Histórica del Sistema de Cuentas Nacionales, INEGI

Efectivamente, como se puede ver en el cuadro anterior y en la gráfica correspondiente, el desempeño anual del PIB ha sido muy pobre: en 2001 el crecimiento del PIB real fue negativo (-0.16%), en 2002 y 2003 apenas llegó a 0.83% y 1.35% respectivamente, en 2004 el crecimiento fue ya de 4.18% en buena parte por el estímulo del ciclo de crecimiento de la economía norteamericana, de los crecientes ingresos petroleros y del aumento en las remesas de los emigrantes.

En 2005 gracias al aumento del precio del petróleo y a niveles extraordinariamente altos en los flujos de ingresos por dicho concepto, la economía nacional en su PIB creció en 3%.

En 2006, nuevamente debido a la entrada de más ingresos petroleros que permitieron flexibilizar la política fiscal se espera que el PIB aumente en 3.5% ó 4.0%. En este año se agrega un factor más: la política populista del presidente V. Fox para ganar las elecciones de julio de 2006. Lo cual recuerda las peores épocas del PRI en los gobiernos federal, estatal y municipal. Es paradójico que la estrategia de un gobierno conservador sea la estrategia que critica de sus rivales la expansión en el gasto público. Remedios “populistas para problemas conservadores”

Esta última observación es importante, pues la marcha de la economía es en cierta forma alterada (en este caso acelerada) por los procesos de lucha por el poder político sexenal, el problema consiste en que de acuerdo con las experiencias anteriores esas políticas tradicionalmente se revierten en contra de la misma economía en los meses posteriores a los procesos electorales.

Finalmente podemos contestar la pregunta de: ¿cuál fue la evolución de la generación de riqueza en la economía mexicana en este sexenio? La información nos dice que la creación de valor y riqueza creada durante la administración actual ha sido una de las más precarias del México moderno. Tan solo creció a una tasa promedio anual de 2.1%, muy por debajo de las tasas logradas en los dos sexenios anteriores.

Esa tasa de crecimiento en la generación de riqueza nacional fue insuficiente para mejorar el nivel de vida de los mexicanos, cuya tasa de crecimiento poblacional fue de 1.7% promedio por año. Por lo tanto el PIB per-cápita creció en solo 0.68%.

A todas luces se muestra un claro rezago en el desempeño de la economía nacional. Esto es aún más grave pues la brecha entre los países en desarrollo que crecen y el nuestro se hace más grande, esto es evidente si consideramos que otras economías como las asiáticas en particular como la China ha crecido a tasas promedio de 10% anual en los últimos años.

Ahora bien es conveniente preguntarse: ¿Cómo este pobre desempeño del modelo económico que hemos experimentado en las últimas décadas ha afectado a los mexicanos? ¿Cómo se distribuyó la poca riqueza que se creó en estos años,? ¿Alguna parte de dicha riqueza se usó para mejorar el bienestar social? ¿Parte de esa riqueza se utilizó para crear y fomentar el mismo crecimiento económico?, ¿Cómo ha afectado este desempeño al empleo en nuestro país?. Estas son las preguntas que vamos a contestar en los siguientes capítulos, iniciando con el análisis de la evolución del empleo.